

La Agricultura Humanitaria Sostenible y la Agenda de Desarrollo de Doha



Sexta Conferencia Ministerial
de la Organización Mundial del Comercio

Hong Kong

13-18 de diciembre, 2005

**HUMANE SOCIETY
INTERNATIONAL**

Alianza Global para el Desarrollo Humanitario Sostenible

Los temas relativos
al bienestar animal
son más que asuntos
morales o
éticos—también
tienen relevancia
económica

Casos exitosos

Manejo y Sacrificio Animal Humanitario

HSI y la Alianza Global para el Desarrollo Humanitario Sostenible (Alianza Global)—con el apoyo de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID, por sus siglas en inglés, representativas de U.S. Agency for International Development)—han contribuido a mejorar las prácticas de manejo y sacrificio de ganado en Centroamérica, mediante la implementación de procesos más eficientes que permiten producir carne de mejor calidad para los mercados de la región. A través de nuestro

programa de “Capacitación de Capacitadores” en Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras, estamos entrenando a un grupo de expertos locales que a futuro podrán diseñar e implementar programas de asistencia en prácticas agrícolas sostenibles a nivel local, que tomen en cuenta intereses privados, gubernamentales y académicos.

Introducción

LA SOCIEDAD HUMANITARIA INTERNACIONAL (HSI POR SUS SIGLAS EN INGLÉS, representativas de “Humane Society International”) es la afiliada internacional de La Sociedad Humanitaria de los Estados Unidos (HSUS por sus siglas en inglés, representativas de “The Humane Society of the United States”). HSUS fue fundada en 1954 y encabeza una familia de organizaciones—incluyendo una oficina regional en Centroamérica, conocida como la Alianza Global para el Desarrollo Humanitario Sostenible—que agrupa actualmente a más de 9,5 millones de personas, además de contar con una presencia global muy significativa. Impulsamos activamente el desarrollo de la política comercial a nivel internacional y participamos en proyectos vinculados con el desarrollo sostenible a nivel local. Con lo anterior, buscamos proporcionar asistencia a los países desarrollados y en desarrollo, ayudándoles a abordar temas como la agricultura humanitaria sostenible, la conservación del medio ambiente y la protección de la vida silvestre y el hábitat.

Para impulsar estos intereses, somos miembros del Comité Asesor de Políticas Comerciales y Ambientales (TEPAC por sus siglas en inglés, representativas de “Trade and Environment Policy Advisory Committee”) de los Estados Unidos, desde donde asesoramos a la Oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos (USTR por sus siglas en inglés, representativas de “United States Trade Representative”) y a la Agencia de Protección Ambiental (EPA por sus siglas en inglés, representativas de “Environmental Protection Agency”) en temas de política comercial internacional. También

promovemos el desarrollo humanitario sostenible y equitativo en el marco de las negociaciones comerciales multilaterales, actualmente en curso en la Organización Mundial del Comercio (OMC).

A nivel local, contamos con una serie de programas de asistencia técnica y creación de capacidad en varios países en desarrollo Miembros de la OMC—como es el caso de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. A través de estos programas, apoyamos el desarrollo económico sostenible, mediante la implementación de prácticas agrícolas humanitarias y políticas de protección del hábitat.



La OMC y el Desarrollo Sostenible

UNO DE LOS OBJETIVOS CENTRALES ESTABLECIDOS EN LA DECLARACIÓN DE Doha—acordada por los Miembros de la OMC durante la Cuarta Conferencia Ministerial, celebrada en Doha, Katar, en noviembre de 2001—consiste en alcanzar una mayor liberalización de las políticas comerciales sin afectar negativamente los objetivos de desarrollo económico sostenible, que deben impulsarse simultáneamente, especialmente en los países en desarrollo y en los países menos desarrollados.¹ En el texto de la Declaración de Doha, los Miembros de la OMC reafirmaron su compromiso con el desarrollo sostenible: “Reafirmamos decididamente nuestro compromiso con el objetivo del desarrollo sostenible, enunciado en el preámbulo del Acuerdo de Marrakech. Estamos convencidos de que los objetivos de respaldar y salvaguardar un sistema multilateral de comercio abierto y no discriminatorio y de actuar para la protección del medio ambiente y la promoción del desarrollo sostenible pueden y deben apoyarse mutuamente”.²

Aunado a este compromiso amplio con los objetivos del desarrollo sostenible, la Declaración de Doha también establece un número de áreas específicas de negociación. Sin embargo, desde la Quinta Conferencia Ministerial celebrada en Cancún, México, en el 2003, el enfoque de la Ronda de Doha se ha concentrado en las negociaciones del Comité de Agricultura de la OMC, específicamente en lo relacionado con la disminución por parte de los países desarrollados de los subsidios y las ayudas internas que distorsionan el comercio. A cambio, se busca un mayor acceso a los mercados de los países en desarrollo. Pero, a pesar de que estos son objetivos importantes de la Agenda de Desarrollo de Doha, no son sus únicas ambiciones.

Consideramos que los objetivos del desarrollo sostenible, la agricultura humanitaria sostenible, la creación de capacidad y asistencia técnica, la protección ambiental y la protección de la vida silvestre y el hábitat pueden alcanzarse en conjunto con las demás prioridades de la Ronda de Doha. Pero más importante, creemos que estos objetivos pueden ser alcanzados sin tener que sacrificar las aspiraciones y prioridades de los países en desarrollo, cuyo desarrollo económico futuro depende en gran medida de la habilidad con que logren encauzar sus recursos hacia iniciativas que promuevan el desarrollo sin dañar el medio ambiente. El acceso equitativo a las oportunidades y beneficios del comercio internacional están al alcance de todos los Miembros de la OMC en el contexto de la Ronda de Doha y, por lo tanto, no deben ignorarse.

Preparándonos a Participar en Nuevos Mercados

HSI y la Alianza Global están trabajando con los países centro-americanos en el tratamiento de preocupaciones relativas al bienestar animal. Ayudamos a la industria ganadera de Costa Rica a establecer un plan de cinco años a través del cual se ejecutarán estrategias para mejorar el bienestar animal dentro del sector productor de carne bovina. También apoyamos a las asociaciones

productoras y subastas ganaderas en zonas rurales costarricenses a incorporar los temas de bienestar animal en su programación estratégica. En Nicaragua, proporcionamos capacitación y asistencia técnica dirigida a la industria ganadera,

ayudándole a alcanzar estándares de bienestar animal que le han permitido mejorar la producción y la calidad de la carne. Y brindamos asistencia técnica a los grupos productores de Guatemala y El Salvador, apoyándoles en sus esfuerzos por crear una mayor conciencia sobre el bienestar animal.



Casos exitosos

Negociaciones agrícolas

EN LA DECLARACIÓN DE DOHA, LOS MIEMBROS DE LA OMC SE COMPROMETIERON a “celebrar negociaciones globales encaminadas a lograr: mejoras sustanciales del acceso a los mercados; reducciones de todas las formas de subvenciones a la exportación, con miras a su remoción progresiva; y reducciones sustanciales de la ayuda interna causante de distorsión del comercio”.³ Pero además de estas preocupaciones, los sectores agrícolas enfrentan presiones crecientes para responder efectivamente a las demandas y preferencias de los consumidores por productos agrícolas que hayan sido obtenidos empleando prácticas humanitarias y ambientalmente responsables. Esta demanda ha generado la apertura de nuevos mercados para productos animales humanitariamente obtenidos en Europa, los Estados Unidos y otros países⁴ donde los consumidores han apoyado esta producción a través de una manifestación de voluntad cada vez mayor de adquirir productos como pollo, carne de res, carne de cerdo y productos lácteos obtenidos utilizando métodos humanitarios, así como huevos de pastoreo.⁵

En un esfuerzo por cumplir con estas nuevas demandas, los agricultores de muchos países desarrollados y algunos países en desarrollo incurren en costos incrementados para poder cumplir con los elevados estándares de bienestar animal. Lo anterior

condujo a las Comunidades Europeas (CE) a presentar una propuesta en el seno del Comité de Agricultura de la OMC, cuyo fin fue que los demás Miembros reconocieran expresamente que los pagos para implementar sistemas de bienestar animal están incluidos en la “Caja Verde”, instrumento que agrupa los subsidios permitidos en la OMC. Esta propuesta de las CE enfrentó una buena dosis de escepticismo de parte de los países en desarrollo, que la calificaron como un intento más para incrementar el proteccionismo.

Contrario a la propuesta europea, Estados Unidos ha declarado públicamente que los pagos relacionados con el bienestar animal ya se encuentran cubiertos y cumplen con los criterios actuales de la Caja Verde, establecidos claramente en el texto contenido en los párrafos 1 y 12 del Anexo 2 del Acuerdo de Agricultura. La posición adoptada por Estados Unidos también sostiene que estos pagos no deben limitarse bajo ninguno de los topes de cuantía establecidos en este Acuerdo. Concordamos con la posición de Estados Unidos relativa a los pagos vinculados al bienestar animal, por considerar que la misma refleja una realidad patente en la agricultura actual —la manera en que son tratados los animales tiene un impacto directo tanto en la viabilidad como en la potencialidad económica de las operaciones agrícolas. En efecto, muchos estudios científicos han demostrado que maltratar a un animal o denegarle el acceso a cuidados

Casos exitosos

Respondiendo a las Pérdidas

HSI y la Corporación de Fomento Ganadero (CORFOGA), que agrupa a más de 40.000 productores de carne y lácteos en Costa Rica, desarrollaron un estudio que reveló las pérdidas económicas ocasionadas por malas prácticas en el manejo del ganado. CORFOGA cuantificó el impacto económico de diferentes tipos de lesiones en la canal e identificó los factores que estaban ocasionando estas lesiones al ganado, previo a su sacrificio. El estudio evidenció pérdidas anuales superiores a US\$1 millón

para la industria, debido al mal manejo animal; pero también presentó propuestas de prácticas alternativas para reducir estas pérdidas que estaban sufriendo las granjas y plantas de sacrificio. Mientras

se divulgan los resultados del estudio de CORFOGA en Costa Rica, para capacitar a las personas vinculadas con el sector en cómo mejorar el bienestar animal, estamos trabajando para desarrollar estudios similares en otros países centroamericanos utilizando la misma metodología.



veterinarios adecuados reduce las ganancias económicas capaces de ser percibidas.

Adicionalmente, el reciente surgimiento de enfermedades como la fiebre aftosa, la influenza aviaria y la encefalopatía espongiiforme bovina (EEB) ha puesto en evidencia la urgente necesidad de implementar estándares superiores de bienestar animal. La adopción de medidas simples, tales como prohibir el transporte de animales enfermos, reducir la densidad en las granjas avícolas y eliminar el uso de alimentos que contengan subproductos animales; las cuales califican como subvenciones de Caja Verde, podría ayudar a disminuir significativamente la permanencia de estas enfermedades, así como mejorar el bienestar animal y la productividad agrícola.

Para poder mantener estándares de bienestar animal elevados en beneficio de los agricultores, granjeros y consumidores, así como de la sociedad como un todo, tanto en países desarrollados como en desarrollo, estos pagos no deben utilizarse con fines proteccionistas. Sólo se deben permitir aquellos programas que no distorsionen el comercio y cumplan con los criterios establecidos en la Caja Verde del Acuerdo de Agricultura. Adicionalmente, los productores de los países en desarrollo que cumplan con estándares elevados de bienestar animal son tan elegibles para recibir este tipo de pagos de sus gobiernos como sus contrapartes en los países desarrollados. Más aún, consideramos que la observancia de estándares altos en materia de bienestar animal no solo debe interesar a los países en desarrollo Miembros de la OMC, sino que debe ser un asunto de discusión obligada en todos los foros que pretendan mejorar la agricultura sostenible a nivel mundial.

Crecimiento mediante Producción Humanitaria

En todo el Hemisferio Occidental, El Salvador es el segundo país más deforestado y la comunidad norteña de La Quesera no es la excepción. En el año 2004, HSI y la Alianza Global utilizaron recursos que les proporcionó USAID para promover la producción sostenible de agricultura orgánica, protegiendo el hábitat y creando empleos para las mujeres de esa localidad. Industrias Shuchil—una compañía salvadoreña de productos naturales—también invirtió en la comunidad, ayudando a las familias allí ubicadas a desarrollar procesos de producción de largo plazo dirigidos a incrementar el valor de los productos de zacate de limón.

Además de mejorar el nivel de ingresos de los pobladores de La Quesera sin dañar el medio ambiente, este programa proporcionó a la vida silvestre local, mayor acceso a un refugio natural.



Creación de Capacidad Comercial y Asistencia Técnica

LOS PAÍSES EN DESARROLLO DEBEN CONTAR CON LAS HERRAMIENTAS necesarias para poder aprovechar las ventajas de tener acceso al comercio internacional. Con este fin, la OMC debería reclutar el apoyo y compromiso de todos los sectores de la sociedad para involucrarse en actividades de creación de capacidad y asistencia técnica para los países en desarrollo.

¿Puede afirmarse que las políticas agrícolas amigables con los animales y el medio ambiente promueven los intereses económicos de los países en desarrollo? El desarrollo

Deteniendo la Propagación de Enfermedades

Por su extensión y diversidad biológica, el Parque Nacional Bosque El Imposible es la más importante área natural en El Salvador. En el año 2004, SalvaNATURA—una agrupación ambiental nacional—invitó a HSI y nuestro programa RAVS a la zona, para desarrollar un programa educativo para incrementar la conciencia sobre el



bienestar animal y clínicas veterinarias que ayudaran a controlar las poblaciones indigentes de animales de compañía. Mientras se realizaban trabajos en las comunidades alrededor de El Imposible, el personal de RAVS se encontró con una peste de neumoencefalitis aviar (también conocida como “pseudopeste aviar” o “enfermedad de Newcastle”) en las poblaciones locales de gallinas. Además de demostrar métodos correctos de desecho de aves enfermas, enseñamos a las comunidades los tratamientos preventivos adecuados para evitar la propagación de la enfermedad.

y las prioridades económicas varían de país en país, pero existe un importante hilo que conecta todas las decisiones relacionadas con el desarrollo—la sostenibilidad de la política.

Los recursos deben ser empleados de manera óptima, a fin de beneficiar a los ciudadanos y al mismo tiempo proteger el medio ambiente, los recursos naturales, los animales domésticos, la vida silvestre y el hábitat. Las prioridades de desarrollo deben apoyarse mutuamente si han de ser compatibles con los objetivos de desarrollo sostenible, conservación ambiental, oportunidades relacionadas en materia turismo y otros fines del desarrollo económico.

Por ejemplo, el uso indiscriminado de productos químicos y pesticidas en granjas y plantaciones aledañas a áreas protegidas donde habita vida silvestre en peligro de extinción, puede conducir al esparcimiento de tóxicos que pueden representar una amenaza tanto para los animales como para su hábitat. La contaminación mediante el empleo de estos productos químicos también puede ocasionar perjuicios a las siembras orgánicas, la ganadería y las fuentes de agua potable, lo que puede producir efectos igualmente devastadores a la industria turística.

Sin embargo, las circunstancias que enfrentan muchos países en desarrollo no son desesperanzadas. Existen numerosas oportunidades para que los productores de estos países accedan a mercados crecientes de productos agrícolas humanitarios y sostenibles.

Según un estudio de la “Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo” (OECD, por sus siglas en inglés representativas de Organization for Economic Cooperation and Development), realizado en el año 2003, la agricultura orgánica sostenible tiene un valor estimado de US\$26 billones a nivel mundial y, con un crecimiento anual de 15–30 por ciento, “es en términos generales el sector agrícola con mayor potencial de crecimiento, ... aun cuando parte de una base muy baja”.⁶ Los países capaces de reestructurar exitosamente sus sistemas productivos agrícolas, así como sus leyes y programas regulatorios vinculados, para aprovechar estas oportunidades

de mercado tendrán la mejor posibilidad de alcanzar el éxito.

Apoyamos los esfuerzos que realicen los países en desarrollo para adoptar estos cambios. Por ejemplo, favorecemos los esfuerzos de “Humane Farm Animal Care”, una organización no gubernamental sin fines de lucro que desarrolló estándares de tratamiento humanitario animal para agricultores, ganaderos y la industria alimentaria.⁷ El cumplimiento de estos estándares humanitarios permite que los productores opten (voluntariamente) por utilizar la etiqueta “Certificado Humanitario” en los Estados Unidos, ayudando a los consumidores a tomar decisiones informadas sobre los productos que adquieren.

También trabajamos directamente con autoridades gubernamentales, representantes de la industria, gerentes de cadenas de supermercados, personal universitario y trabajadores pecuarios en los países en desarrollo, apoyándoles a mejorar los métodos

que utilizan para tratar, transportar y sacrificar animales—y les brindamos capacitación sobre los beneficios económicos que suscita la implementación de estos cambios⁸ y cómo los mismos ayudan tanto a los animales como a los trabajadores.

A través del programa de la Sociedad Humanitaria de los Estados Unidos denominado Servicios Veterinarios Rurales (RAVS, por sus siglas en inglés, representativas de “Rural Area Veterinary Services”), proporcionamos servicios veterinarios—incluyendo cuidados médicos rutinarios y de emergencia, cirugías de esterilización y vacunación—y capacitamos a los miembros de las comunidades y los veterinarios locales de las áreas rurales en los países en desarrollo. Este programa ayuda a que las personas residentes en estas zonas cuiden mejor a sus mascotas, pero también permite una menor incidencia de enfermedades transmitidas por animales y lesiones vinculadas con éstos, así como una productividad incrementada de los animales de trabajo.

Muchos países en desarrollo de Centro y Sur América dependen del ecoturismo, por lo que también nos involucramos en programas de creación de capacidad que ayudan a controlar de una forma humanitaria las poblaciones de animales de compañía indigentes o “callejeros”, que divagan a lo largo de áreas protegidas frecuentadas por los turistas. Adicionalmente, enseñamos a los habitantes de estas comunidades a convertirse en dueños de mascotas responsables, y a controlar y mantener poblaciones saludables de animales domésticos. Con ello promovemos que cada vez ingresen menos animales en búsqueda de alimentos a las áreas protegidas, ya que representa una amenaza para las especies de vida silvestre que en ellas habitan.

Nuestro trabajo sostenido en los países en desarrollo continúa a través de todos estos diferentes programas, que están dirigidos a brindar capacitación, asesoría y conocimiento técnico y servicios directamente en el campo, para mejorar los sistemas agropecuarios y las vidas de las personas que residen en comunidades rurales. Los programas ilustran cómo los temas relativos al bienestar animal son más que asuntos morales o éticos—también tienen relevancia económica.

Conclusión

EN ESTA CONFERENCIA MINISTERIAL, LA OMC TIENE ANTE SÍ UNA OPORTUNIDAD de repensarse a sí misma, adoptando una agenda más amplia de discusión. Los resultados de la Ronda de Doha no tienen que ser de cobertura reducida. Más bien, los países Miembros de la OMC—tanto desarrollados como en desarrollo por igual—se encuentran frente a una oportunidad única de embarcar en una agenda más abierta, humanitaria, equitativa y ambientalmente compatible, una agenda que cree mejores estándares para todos los animales y personas, así como para el medio ambiente.

Notas

¹ Declaración Ministerial de la OMC, Cuarta Sesión Doha, WT/MIN(01)DEC/W/I, 14 Nov. 2001 (Declaración de Doha).

² Declaración de Doha, párrafo 6, punto 2.

³ Declaración de Doha, párrafo 13, punto 3.

⁴ Agricultura Orgánica: Sostenibilidad, Mercados y Políticas, Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OECD) Agricultura y Alimentos, 2003.

⁵ OECD, Informe sobre Agricultura Orgánica, en 179. Ver además “Mercado de Whole Foods designado como el ‘Minorista Más Amigable con los Animales’”, 4 Ene. 2005, disponible en www.wholefoodsmarket.com/company/pr_01-04-05.html.

⁶ OECD, Informe sobre Agricultura Orgánica, en 9.

⁷ Humane Farm Animal Care, Adele Douglas, directora ejecutiva, www.certifiedhumane.org.

⁸ Ver Los Beneficios Económicos del Sacrificio Humanitario, Sociedad Humanitaria Internacional y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), 2001.

Existen numerosas
oportunidades para
que los productores
de los países en
desarrollo accedan
a mercados crecientes
de productos
agrícolas
humanitarios
y sostenibles
en los países
desarrollados

*Promoviendo la protección
de todos los animales*

**HUMANE SOCIETY
INTERNATIONAL™**

2100 L Street, NW, Washington, DC 20037 USA
1-301-258-3010 ■ Fax: 1-301-258-3082
hsi@hsihsus.org ■ www.hsihsus.org

©2005 HSUS/HSI. Todos los derechos reservados.
Impreso en papel 100% reciclado post-consumo,
libre de cloro y certificado "Green Seal" y "FSC";
elaborado con tinta a base de soya.